

Contenido

1. Heterogeneidades del sector industrial.....1

2. Evolución reciente de la Industria.....2

3. Productividad Industrial: ¿Qué indican los datos?...5

Agosto 2012
No. 107

CINVE -
Centro de Investigaciones
Económicas

Área de Macroeconomía
Finanzas y Coyuntura

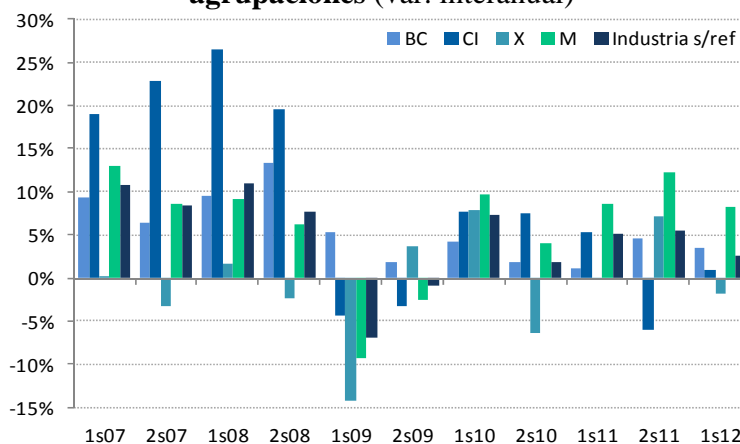
Fecha de elaboración:
31 de agosto de 2012

1. HETEROGENEIDADES DEL SECTOR INDUSTRIAL

De acuerdo a los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística, la producción industrial se mantuvo virtualmente estable durante el primer semestre del año si la comparamos con igual período del año anterior. Sin embargo, si excluimos a la refinería de Ancap el índice de volumen físico industrial creció 2.6% en igual período.

No obstante, cabe destacar que al interior del sector industrial encontramos un alto grado de heterogeneidad, existiendo sectores con trayectorias claramente positivas y sectores con mayor variabilidad en sus niveles de producción.

Gráfico 2.4: Evolución semestral del IVF industrial por agrupaciones (var. interanual)



Fuente: Elaboración propia en base a INE

Es posible agrupar a las distintas divisiones industriales según su patrón de inserción internacional. En este sentido, las industrias exportadoras son las únicas que registraron tasas de crecimiento negativas durante el primer semestre de 2012. Este resultado, ha sido consecuencia, en gran medida, de las dificultades presentes en el contexto internacional y regional. Fundamentalmente, las crecientes trabas regionales al comercio dificultan el crecimiento de las ramas industriales que tienen a éste como principal destino de exportación.

El resto de las agrupaciones registraron tasas de crecimiento positivas aunque, a excepción de las industrias de bajo comercio, inferiores a las registradas durante el semestre trimestre de 2011. Las industrias importadoras muestran las mayores tasas de crecimiento interanual. Sin embargo esta clasificación, por patrón de inserción, no logra captar toda la diversidad existente al interior de la industria manufacturera, razón por la cual ahondaremos en este y otros aspectos referidos al desempeño de la industria manufacturera en general y por divisiones industriales en lo que resta de este informe.

2. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA INDUSTRIA

Como mencionábamos anteriormente, la producción industrial creció durante el primer semestre del año 2,6% en términos interanuales si aislamos el efecto de la refinería de Ancap. Sin embargo al interior del sector industrial encontramos gran heterogeneidad en cuanto a la evolución de las distintas ramas y divisiones.

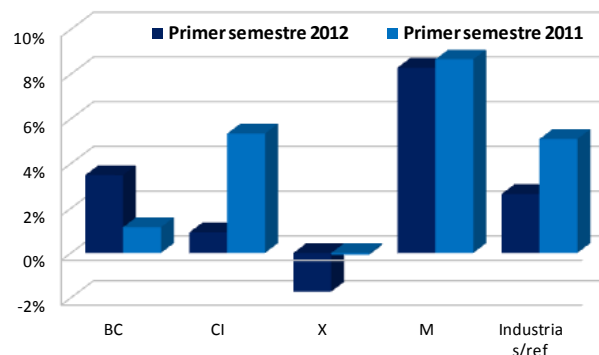
Una forma de sintetizar y ordenar el análisis es agrupar las ramas industriales según sus patrones de inserción internacional. Con esta finalidad, en este informe se sigue la clasificación realizada por Laens y Osimani (2000).

En este sentido, las industrias que poseen un coeficiente de apertura menor a 5% son consideradas industrias de bajo comercio. En el caso en que el coeficiente de apertura de la industria supera el 5% se subdividen según el índice de Grubel y Lloyd que analiza la presencia de comercio intraindustrial. Si este indicador supera el 0.5 se considera que estamos ante la presencia de industrias de comercio intra-rama. Las industrias con un índice inferior a 0.50 se agrupan en Industrias exportadoras y Sustitutivas de importaciones de acuerdo a si su saldo de comercio sectorial es positivo o negativo respectivamente.

El análisis por agrupaciones permite recoger factores comunes que afectan la evolución de las industrias de forma diferencial según su inserción internacional.

De todas formas existe un alto grado de heterogeneidad al interior de las agrupaciones, donde encontramos sectores con dinámicas crecientes y decrecientes.

Gráfico 2.1. Evolución semestral del IVF industrial sin refinería según agrupación, var. promedio



Fuente: Elaboración propia en base a INE

Constatamos entonces que las industrias exportadoras fueron las únicas que registraron tasas de crecimiento negativas durante el primer semestre del 2012. Este resultado debe enmarcarse en consideraciones sobre el contexto internacional. Por un lado las crecientes trabas al comercio impuestas por Argentina y Brasil, dificultan el crecimiento de las ramas industriales cuyo mercado de destino es regional. Adicionalmente, la crisis e inestabilidad europea han impactado negativamente sobre algunos sectores exportadores de nuestro país a través de la caída de la demanda de los productos nacionales.

En este agrupamiento, algunas de las industrias más afectadas fueron Curtiembres y talleres de acabado y elaboración de prendas de vestir, registrando caídas interanuales de 24% y 20,8% respectivamente. Si bien las industrias textiles han presentado una evolución negativa desde tiempo atrás, se han visto fuertemente afectadas por las trabas al comercio regional.

Por el contrario, dentro de las industrias exportadoras encontramos sectores con desempeños positivos. Tal es el caso de la matanza de ganado y la fabricación de productos lácteos que crecieron, durante el primer semestre de 2012, por encima de la media (5,4% y 16,4% respectivamente). La producción láctea ha

mostrando una evolución altamente favorable en los últimos años. Conjuntamente sus exportaciones han registrado un importante crecimiento, siendo sus principales mercados de destinos Brasil y Venezuela.

El resto de las agrupaciones registraron tasas de crecimiento positivas aunque, a excepción de las industrias de bajo comercio, inferiores a las registradas durante el primer semestre de 2011.

En este sentido, las industrias importadoras muestran las mayores tasas de crecimiento interanual, registrando en 2012 un aumento de 8,3% en su producción. Este desempeño puede explicarse por el crecimiento alcanzado por el ingreso de los hogares y por el consumo interno, dado que el principal mercado de destino de estas industrias es el mercado local. Durante éste período el ingreso promedio de los hogares creció en términos reales 2.9% respecto a igual período de 2011.

No obstante, al interior de la agrupación también es posible distinguir evoluciones dispares. Por un lado, industrias como la fabricación de productos metálicos básicos y fabricación de recipientes de metal crecieron fuertemente (27,1% y 210,1% respectivamente). Por otro lado, encontramos una fuerte caída en la fabricación de vehículos automotores (32,85), asociada a la caída de la producción de algunas empresas importantes conectadas al mercado regional.

Por su parte, las industrias de bajo comercio crecieron durante el primer semestre del año 3,8% en términos interanuales, impulsadas fundamentalmente por las actividades de encuadernación, impresión y edición (7,9%) y la fabricación de artículos de cemento, hormigón y yeso (27%). Sin embargo, las cervecerías y fabricación de maltas redujeron su producción un 1,6% en términos interanuales.

Finalmente, la producción de las industrias de comercio intra-rama se mantuvo virtualmente estable, alcanzando un crecimiento de 0,9%. El desempeño de las ramas incluidas en este

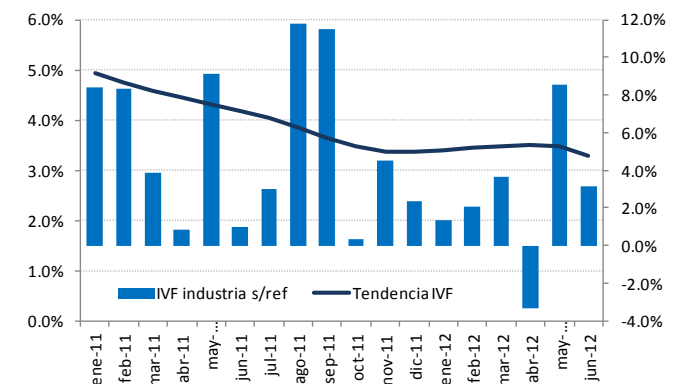
agrupamiento ha sido altamente heterogéneo y cambiante. Se destacan las industrias básicas de hierro, acero y metales no ferrosos con un aumento de su producción de 8,9% en comparación con igual período del año anterior. Por el contrario, Aserraderos, acabado de madera y fabricación de parquet redujo su producción 23,8% en términos interanuales durante el primer semestre de 2012.

Por lo tanto, el análisis de la evolución de la industria agrupada según sus patrones de inserción internacional permite identificar algunos determinantes comunes aunque no logra captar con precisión la diversidad presente en el sector industrial.

¿Qué nos dice la Tendencia anual subyacente?

La tendencia anual subyacente permite extraer información del componente más estable de la serie, asilando los efectos puramente coyunturales. De esta forma nos da una idea más clara de la evolución de la industria en el mediano plazo.

Gráfico 2.2. Evolución de la actividad industrial, var. Interanual en eje izquierdo y tendencia anual subyacente en eje derecho



Fuente: Elaboración propia en base a INE

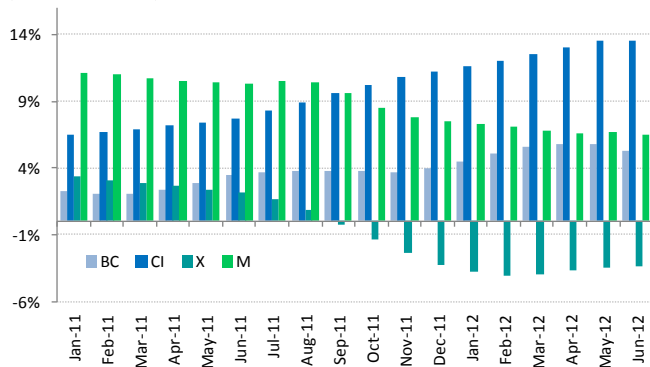
Cómo se evidencia en el gráfico 2.2 la evolución del IVF es más volátil que la evolución de la tendencia anual subyacente, esto se debe a la presencia de factores estacionales y/o atípicos que afectan al IVF, por lo tanto la tendencia anual

subyacente es un indicador más estable, adecuado para el análisis de coyuntura.

La tendencia anual subyacente de la producción industrial luego de caer hasta fines del año 2011, se mantiene relativamente estable. Hacia fines del período considerado se evidencian signos de desaceleración del crecimiento de la producción industrial, aunque el indicador tendencial se mantiene en valores positivos.

Es posible realizar este análisis desagregando la información por agrupaciones industriales. Los resultados se presentan en el gráfico 2.3.

Gráfico 2.3. Tendencia anual subyacente del IVF de la industria sin refinería según agrupación (variación %)



Fuente: Elaboración propia en base a INE

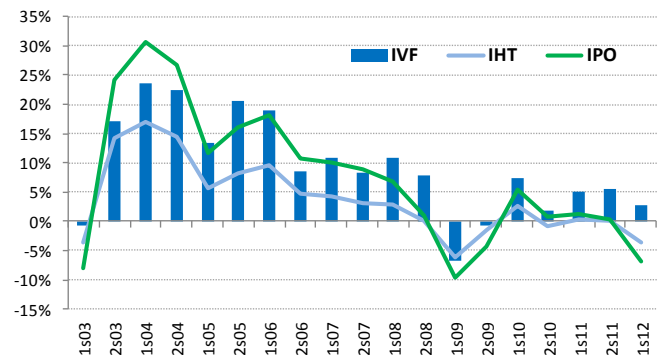
Cómo se puede notar únicamente las industrias exportadoras registraron valores negativos en la tendencia anual subyacente. Sin embargo si analizamos la evolución de la tendencia en junio respecto al mes de mayo encontramos una leve mejora. Por lo tanto, si bien las industrias exportadoras muestran una tendencia negativa, la misma parece revertirse levemente con los últimos datos.

Por otra parte, las industrias de comercio intrarama y bajo comercio muestran tendencias positivas y crecientes durante el período considerado.

Evolución de los indicadores laborales del sector manufacturero.

Los indicadores del mercado de trabajo no han acompañado el crecimiento del IVF industrial. De acuerdo a los datos publicados por el INE, durante el primer semestre de 2012 el índice de horas trabajadas se redujo 3,6%, mientras que el índice de personal ocupado disminuyó 3,3%. Estos datos indicarían a priori, una mejora de la competitividad industrial, lo que discutiremos en profundidad en la siguiente sección de este informe.

Gráfico 2.4. Evolución semestral del IVF industrial sin refinería, IHT e IPO (variación interanual %)



Fuente: Elaboración propia en base a INE

La reducción de las horas trabajadas fue mayor en las industrias exportadoras y en las de bajo comercio (4.8%), aunque se evidenciaron caídas en todas las agrupaciones.

En suma, la producción industrial sin refinería creció 2,6% durante el primer semestre del año. Únicamente las industrias exportadoras registraron caídas en su producción durante el período de análisis.

La tendencia anual subyacente de la industria se mantiene relativamente estable, evidenciando una desaceleración del crecimiento de la producción industrial.

Los indicadores laborales señalan que el aumento de la producción industrial se ha sustentado en aumentos del volumen de producción por hora de trabajo. En la sección siguiente analizaremos este aspecto con mayor grado de detalle.

3. PRODUCTIVIDAD INDUSTRIAL: ¿QUÉ INDICAN LOS DATOS?

El desempeño reciente de la actividad industrial muestra, como comentamos anteriormente, importantes heterogeneidades entre las distintas ramas de actividad de la industria. En este escenario se torna relevante estudiar la evolución de la productividad a nivel agregado y de las principales ramas industriales. Para esto no utilizaremos el patrón de inserción comercial utilizado en la sección anterior, sino que discutiremos en base a la importancia relativa de la división en la industria global y en función de su exposición a las trabas regionales, en especial con respecto a Argentina.

Asimismo la productividad ha sido objeto de debate en la determinación de las pautas propuestas por el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) para las próximas negociaciones salariales. En este sentido se sugiere la adopción de indicadores de productividad para determinar los próximos ajustes salariales con el objetivo de relacionar la evolución de los salarios con la contribución de los asalariados al desempeño de la empresa.

Por último la productividad también constituye una variable clave en la determinación de la competitividad externa. Más precisamente mejoras en la productividad implican mejoras en la competitividad global y por tanto una mejora en las condiciones de inserción internacional de los productos uruguayos.

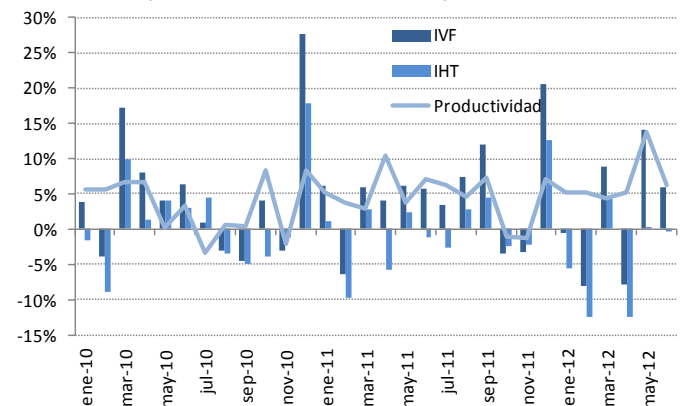
En este trabajo definimos la productividad aparente del factor trabajo como el cociente entre la producción en volumen físico y las horas trabajadas por los empleados de la industria. Si bien esta medición no toma en cuenta el factor capital, asociado a la inversión en máquinas y equipos, ni posibles mejoras en procesos que determinen mejoras en la productividad total, sería una primera aproximación al aporte de los trabajadores a la producción.

De hecho la medición de la productividad a nivel de ramas ha estado en discusión por las dificultades de medición y por la falta de

indicadores generales que tomen en cuenta las heterogeneidades presentes al interior de cada división industrial.

Como se destaca en el gráfico 3.1 la productividad de la industria sin refinería se ha incrementado en términos interanuales desde noviembre de 2011 en variación interanual, aunque los últimos datos señalan una desaceleración en el ritmo de crecimiento.

Gráfico 3.1. – Productividad de la industria sin refinería (variación Interanual %)



Fuente: Elaboración propia en base a INE

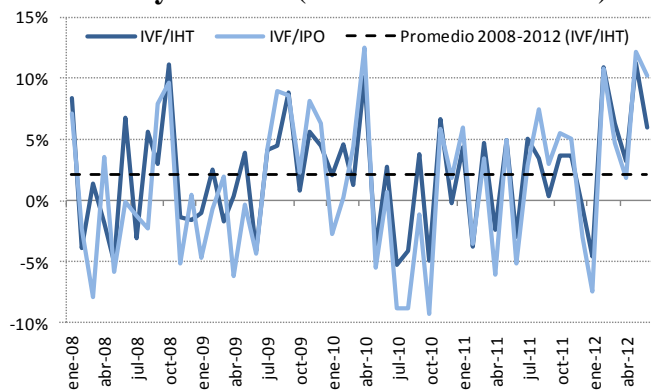
Cabe destacar que las horas trabajadas constituyen una variable de ajuste rápido ante cambios en la producción dado que es menos costoso regular las horas trabajadas que incorporar o reducir el personal ocupado (costos de búsqueda de personal, seguridad social, aprendizaje, etc). De hecho en los últimos meses se observa que cuando crece la producción, las horas trabajadas se incrementan aunque en menor cuantía. En cambio, cuando la producción industrial se retrae, las horas trabajadas por trabajador se reducen más que proporcionalmente al ajuste en la producción, lo que determina en ambos casos mejoras en la medición de la productividad aparente del trabajo según la definición utilizada.

Sin embargo, y a la luz de lo discutido anteriormente sobre las heterogeneidades en el desempeño desagregado de la industria, es relevante retomar dicho análisis para algunos sectores específicos. Por ejemplo, la producción

de alimentos y bebidas es la división con mayor ponderación en la industria manufacturera, con una incidencia de cerca de 45% según los datos que surgen de la adaptación de la tercer revisión de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme.

Esta división industrial agrupa todos los sectores relacionados a la elaboración de alimentos y bebidas, donde se aprecian distintos comportamientos a nivel de rama que no se observan a nivel global de la división.

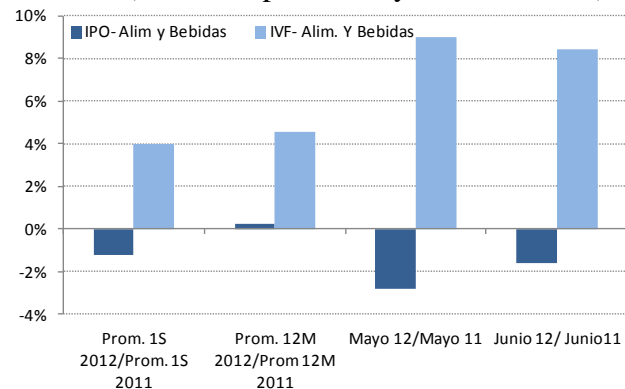
Gráfico 3.2 - Productividad en el sector de Alimentos y Bebidas (variación Interanual %)



Fuente: Elaboración propia en base a INE

Tal como señala el gráfico anterior la productividad del sector de alimentos y bebidas presenta una importante variabilidad, siendo el aumento promedio de la productividad aparente del factor trabajo de 2% para el período comprendido entre enero de 2008 y junio de 2012. Esto implica que la producción ha crecido, en promedio, más que las horas trabajadas.

Gráfico 3.3. – IVF e IPO de Alimentos y Bebidas (variación promedio y mensual en %)



Fuente: Elaboración propia en base a INE

Esto mismo ocurre si analizamos lo que sucede con el personal ocupado. La producción de la industria de alimentos y bebidas ha crecido por encima del personal ocupado en la división. Si comparamos lo ocurrido en promedio tanto para el primer semestre de este año como al año cerrado a junio, con respecto a los mismos períodos de 2011, la industria creció 4% y 4,5% mientras que el personal ocupado se redujo en 1,2% y creció 0,2% respectivamente.

Esto señala que el buen comportamiento de la producción a nivel de la división implica significativas ganancias de productividad, tanto medidas como el cociente con las horas trabajadas, como con el personal ocupado, siendo ambas, medidas del aporte de los trabajadores a la producción. Sin embargo esto no permite señalar si existen otros factores que ayuden a mejorar la productividad, tales como mejoras en los procesos de producción, mejor utilización de la capacidad instalada, mayor inversión en capital, entre otros factores tendientes a mejorar la productividad de las firmas.

Productividad de los sectores más expuestos a Argentina

Luego de analizar los datos de la industria sin refinería y de la principal división industrial (producción de alimentos y bebidas) es relevante indagar en el desempeño de los sectores más expuestos a la coyuntura regional, en especial a las medidas proteccionistas argentinas. En línea con esto, en un informe anterior¹ analizábamos la exposición de la producción de autopartes y vehículos, los sectores asociados a las imprentas y el sector textil y de vestimenta en general, tanto a nivel de exportaciones hacia Argentina como del empleo generado en estas ramas.

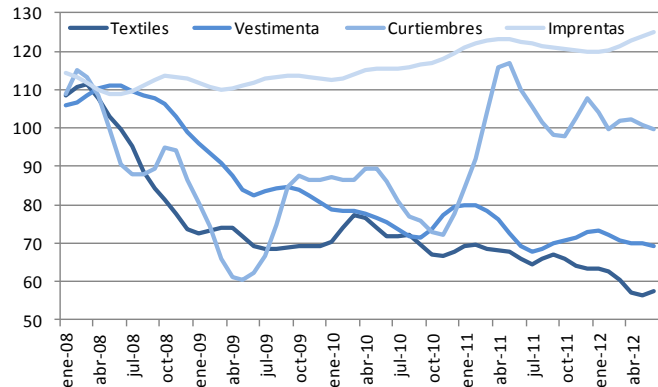
Se destaca que dichos sectores han sido afectados en su nivel de actividad por las trabas a la importación en Argentina. Ante este contexto regional e internacional más comprometido sería deseable que estas empresas comenzaran un

¹ Informe de Actividad y Comercio N° 102 Marzo 2012

proceso de mayor apertura y diversificación comercial (proceso de largo plazo y costoso en términos de recursos y tiempo), así como se abocaran en mejorar su productividad para lograr aumentar su competitividad en el mercado internacional.

Para dirimir estas cuestiones nos centraremos en el desempeño económico de los sectores definidos anteriormente, así como en los indicadores referidos a la mano de obra involucrada en la producción, tanto en horas trabajadas como en personal ocupado. Cabe señalar que no incluiremos en el análisis a la industria de vehículos y autopartes dado que el reciente cierre de alguna de las fábricas dificulta elaborar conclusiones robustas sobre el desempeño del sector.

Gráfico 3.4. Tendencia-ciclo de las divisiones de fabricación de Textiles, Vestimenta, Curtiembres e Imprentas (índice base 2006=100)



Fuente: Elaboración propia en base a INE

Tal como se observa en el gráfico anterior, la tendencia-ciclo, indicador más adecuado para el análisis de coyuntura, de las industrias estudiadas muestra comportamientos dispares. Mientras el sector de elaboración de textiles y vestimenta se encuentra en declive en todo el período estudiado, las curtiembres alternan períodos de buen desempeño con períodos no tan buenos mientras que las imprentas se encuentran en una tendencia creciente a pesar de las trabas a la importación de libros.

Por el lado de la productividad, tanto medida en horas trabajadas como por personal ocupado,

también se observan fuertes disparidades entre estos sectores.

Cuadro 3.5- Productividad aparente del factor trabajo, por horas trabajadas y personal ocupado.

	Productividad por horas trabajadas (IVF/IHT)			
	Mayo (var. Interanual)	Junio (var. Interanual)	Prom 1S 2012/Prom 1S 2011	Var. prom. año móvil a junio 2012
Textiles	1,8%	9,7%	8,5%	12,8%
Vestimenta	22.5%	32.8%	10.5%	7.6%
Curtiembres	-12.4%	-8.1%	-2.3%	12.2%
Imprentas	16.6%	20.8%	14.6%	14.2%
	Productividad por ocupado (IVF/IPO)			
	Mayo (var. Interanual)	Junio (var. Interanual)	Prom 1S 2012/Prom 1S 2011	Var. prom. año móvil a junio 2012
Textiles	3.1%	-2.4%	1.7%	0.8%
Vestimenta	1.3%	-11.0%	-2.7%	-1.7%
Curtiembres	-0.9%	8.9%	1.7%	1.4%
Imprentas	-4.8%	-7.2%	-6.2%	-7.7%

Fuente: Elaboración propia en base a INE

Cómo se observa en el cuadro cuando calculamos la productividad aparente en base a las horas trabajadas en cada una de las ramas consideradas encontramos que únicamente las curtiembres han registrado reducciones de este indicador, es decir que las horas trabajadas crecen más que la producción. El deterioro de la productividad aparente de esta rama parece evidenciarse fundamentalmente durante los últimos meses considerados, cuando se amplía el horizonte de análisis al año móvil a junio encontramos una evolución opuesta.

Las demás ramas consideradas muestran un desempeño positivo de la productividad aparente que se profundiza con la información incorporada para el mes de junio. Por tanto en dichas ramas el aporte de los trabajadores a la producción estaría siendo mayor ya que la producción crece por encima de las horas trabajadas.

Alternativamente calculamos la productividad aparente en base al personal ocupado. Este indicador sería levemente más rígido ya que los ajustes en el personal ocupado serían más costosos que en las horas trabajadas.

De forma contraria a lo que sucedía en el caso

anterior, las curtiembres son la única rama que evidencia crecimiento en la producción por hombre ocupado durante junio. No obstante, cuando consideramos el primer semestre del año o el año móvil a junio encontramos que las industrias textiles también registran mejoras en su productividad aparente. Sin embargo, se trata en ambos casos de sectores que muestran desempeños claramente decrecientes desde hace ya algún tiempo.

Las diferencias encontradas a partir del análisis de estos dos indicadores responden a las diferentes velocidades de ajuste de las horas trabajadas y del personal ocupado. Como mencionábamos anteriormente, las horas trabajadas son una variable más flexible que permite realizar ajuste de corto plazo para adaptarse a fluctuaciones de la demanda.

Las reducciones registradas en el personal ocupado de la industria manufacturera podrían tener consecuencias sobre el desempeño del mercado laboral en su conjunto. Recientemente se han registrado aumentos en la tasa de desempleo global, alcanzando al 6.7% de la población económicamente activa durante mayo y junio, registro 0.7p.p. superior al valor correspondiente al mes de abril. Por otro lado, posiblemente la reducción del personal ocupado en la industria así como de las horas trabajadas, repercuta sobre el número de trabajadores en el seguro de paro total o parcial.

En suma... en términos generales la industria manufacturera enfrenta un proceso de aumento de la productividad aparente dado que la producción crece por encima de las horas de trabajo y del personal ocupado.

Los sectores más fuertemente afectados por la coyuntura regional también muestran algunos signos de crecimiento en su productividad, sin embargo, a excepción de las imprentas, su desempeño no ha sido satisfactorio. En los casos de las industrias más expuestas a la coyuntura regional, las mejoras en la productividad podrían mitigar en parte los efectos negativos de las trabas comerciales y mejorar el perfil exportador de

algunas ramas en la búsqueda de alternativas comerciales.